

M.A. Cau, M. Riera, M. Salas, S. Alcaide, M. Munar

Introducción

La basílica de Son Peretó (Manacor), situada en la zona este de Mallorca (Figura 1), fue descubierta en 1912 por Mn. Aguiló, quien elaboró la primera planta del edificio. En los años sesenta del siglo XX tienen lugar nuevos trabajos en el baptisterio por parte de Iturgáiz quien realiza una revisión superficial en 1963 y publica por primera vez la piscina mayor. En 1967 P. de Palol, A. Alomar, J. Camps y G. Rosselló reexcavan el recinto bautismal (Figura 2). A inicios de la década de los ochenta se lleva a cabo la limpieza y revisión del conjunto eclesiástico así como la excavación de un grupo de habitaciones al S y O del mismo que da como resultado una nueva planimetría (Figura 3). Estos trabajos fueron dirigidos por P. de Palol, G. Rosselló y M. Orfila. Tras estas intervenciones, el conjunto se compone por una iglesia de 21 por 14 metros, orientada este-oeste, con tres naves, separadas por columnas. En la nave mayor se encuentra el *sanctuarium*, donde se encontraba el altar. A los pies de la basílica se encuentra el baptisterio (Figura 2), donde se descubrieron dos piscinas bautismales, la pequeña al oeste y la más grande al este, y una serie de habitaciones anexas (Figura 3).



El nuevo proyecto

El nuevo proyecto tenía como objetivo esencial la consolidación y restauración de las áreas excavadas antiguamente. Estos trabajos requerían en algunos casos la excavación de algunas estructuras y pequeños sectores. El re-inicio de las excavaciones en Son Peretó ha generado además un interés específico por el análisis del territorio de la zona así como por la revisión del mobiliario litúrgico y del resto de materiales arqueológicos. El proyecto ha contemplado también la actualización de la planta del edificio en plataforma CAD.



Figura 2



Resultados de la excavación

La excavación de las habitaciones anejas a la basílica (Figura 3) han permitido descubrir algunos elementos de interés. Es cierto que esta zona ya había sido excavada, pero no agotada. En este sentido, ha sido posible localizar algunas tumbas (Figura 4) con cubierta de losas y algunos silos (Figura 5) en diferentes ámbitos del edificio. El estado de conservación de los muros dificulta la observación de la relación estratigráfica del baptisterio con las estructuras del Sector Oeste (Figura 6). En cualquier caso, el hecho de que los muros 04, 05 y muy probablemente el 14 de los Ámbitos I y II se adosen al muro septentrional del baptisterio (UE 06) indica que en un primer momento se construyó el baptisterio y después se construyeron los ámbitos del sector oeste (Figura 7).

En la mitad oriental del Ámbito II, las excavaciones de 1982 llegaron casi por completo a la roca natural (UE-50), dejando sólo sin excavar una parte de un estrato arcilloso rojizo (UE-22) en el extremo norte. La excavación de este estrato ha permitido documentar algunos fragmentos cerámicos que proporcionan un *terminus post quem* de c. 400 dC para la construcción de los muros y de las estructuras 05, 06, 16 y 20. Asimismo, la excavación demuestra el tapiado de algunos de los accesos de los ámbitos del Sector Oeste en una reforma estructural que se fecha en torno a mediados del siglo VII.



Figura 3

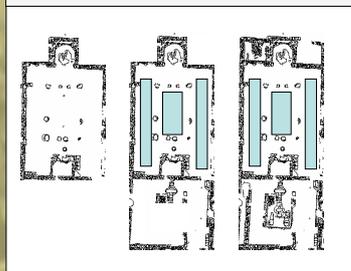


Figura 4



Figura 5



Figura 6



Figura 7



La presentación al público

La restauración del sector oeste ha consistido en una serie de tareas mínimas:

- La consolidación de todos los muros y las tumbas
- La consolidación de todos los restos de pavimento original conservados
- La consolidación de los revestimientos originales de *opus signinum*.
- La adecuación de los diversos silos.
- La colocación de un falso suelo realizado con gravas

Los criterios de intervención son:

- La restitución de los muros sólo hasta la cota máxima conservada, generalmente dos hiladas
- La consolidación de las estructuras con un mortero de cal totalmente reversible
- La fácil identificación de las zonas originales delimitadas por una banda rosada



Perspectivas de futuro

El nuevo proyecto de Son Peretó, pese a estar centrado en la consolidación y restauración de estructuras excavadas con anterioridad, está permitiendo algunas comprobaciones que deben contribuir a una mejor comprensión del conjunto arquitectónico y su secuencia estratigráfica.

La intención, terminada esta primera fase de restauración, es la de continuar la excavación de zonas del yacimiento todavía inexploradas así como contextualizar el conjunto en el territorio circundante.